



Salmos

Salmos 76, 77 y 78

Programa No. 0671

Salmos 76, 77 y 78

Continuando nuestro estudio en el libro de los Salmos, llegamos hoy al Salmo 76. Confiamos que usted tenga su Biblia ante usted, ya que de esta manera este estudio tendrá un mayor significado para usted. En el día de hoy llegamos a una sección que esperamos que usted note, y confiamos que estamos destacando las cosas de importancia que se encuentran aquí. Lo que deseamos mencionar es que los Salmos no son solamente la Palabra de Dios, sino que también han sido presentados de manera tal que son de suma ayuda. No vamos a insistir en decir que este arreglo ha sido inspirado. Vamos a decir simplemente lo siguiente: que estos Salmos cuentan una historia y que usted puede perder mucho de este mensaje si no nota el arreglo en el cual están los Salmos, y el mensaje que se desarrolla en cada una de estas series.

En uno de los Salmos anteriores usted recordará que decía: *Levántate, oh Dios*, y esa era una gran oración. Y Dios oyó el clamor de Su pueblo, y lo podemos ver aquí en este Salmo 76. Debemos decir también, que este es un Salmo profético. Dios libertará a Su pueblo de las garras, como hemos visto, del poder del norte, y usted se habrá dado cuenta que ellos no podían recibir ayuda ni del este, ni del oeste, ni del sur. Y ¿por qué no del norte? Bueno, porque de allí es de donde venía el problema. Es cuando esa gran potencia del norte, llegue a esa tierra, que creemos ocurrirá durante el período de la Gran Tribulación.

Ahora este es un Salmo bastante breve, y el Salmo siguiente también es un Salmo que nos muestra al Señor Jesucristo reinando como el Rey-Sacerdote, el verdadero Melquisedec; y el hombre en esta tierra está bajo Su sujeción. Ahora, si usted quiere hablar de un dictador, bueno, cuando el Señor Jesucristo regrese, cuando Él gobierne, este mundo será eso. Si usted no lo ama y no lo quiere servir, usted no tendrá ningún lugar de refugio en ese día. Así es que, Él ha preparado para aquellos que no quieren estar con Él, un lugar diferente. Llegamos ahora a este Salmo, y de paso digamos que es algo magnífico, y vamos a leer los primeros dos versículos. Siga usted también la lectura allí en su Biblia, Salmo 76:



Salmos

Salmos 76, 77 y 78

Programa No. 0671

¹Dios es conocido en Judá;

En Israel es grande su nombre.

²En Salem está su tabernáculo,

Y su habitación en Sion. (Sal. 76:1-2)

Se menciona aquí cuatro lugares geográficos, ninguno de ellos tiene algo que ver con las ciudades en que usted y yo vivimos, o con algún país en nuestro hemisferio; sino que la referencia es a Judá, Israel, así como también a Salem, que es Jerusalén, y allí está el tabernáculo, y luego también se encuentra allí Sion. Esos son los cuatro puntos geográficos, usted no los puede dejar de ver. De lo que Asaf está hablando aquí es de esa tierra, en este Salmo. Eso tiene una bendición para nosotros; no es la interpretación sino la aplicación del Salmo. Creemos que toda la Escritura sigue esta norma. Ahora, el versículo 3, de este Salmo 76, dice:

³Allí quebró las saetas del arco,

El escudo, la espada y las armas de guerra. (Sal. 76:3)

Ese es el día al cual se refirió el profeta, cuando cambiarían sus espadas por el arado. Y hasta que Él llegue a ese reino, sería mejor que se quitara ese verso que existe en el presente en las Naciones Unidas, porque eso no está dando resultado. Pero esto aquí nos habla que la paz llegará a la tierra. Él traerá la paz a este mundo, y nunca habrá paz en este mundo hasta que el pecado del corazón humano se haya tratado con la redención o con el juicio.

Siguiendo adelante, vamos a ver que cuando Él juzgue, esto es lo que ocurrirá a los arrogantes, a los orgullosos, aquellos que están andando en este día por este mundo. Escuche lo que dice aquí en el versículo 4:

⁴Glorioso eres tú, poderoso más que los montes de caza. (Sal. 76:4)



Salmos

Salmos 76, 77 y 78

Programa No. 0671

Ahora, ¿Cuáles son estos montes de caza? Ese es Jerusalén. Ese lugar ha sido atacado 27 veces. Tenemos informes de que la ciudad de Jerusalén ha sido atacada y destruida, o destruida parcialmente en 27 ocasiones. Ha sido una montaña de caza. Los enemigos han ido muchas veces a ese lugar. Luego dice en la primera parte del versículo 5:

5ª Los fuertes de corazón fueron despojados, durmieron su sueño; (Sal. 76:5a)

Esa es una expresión bastante interesante, ¿no le parece? ¿Cómo puede hacer uno eso? Eso quiere decir que ellos no estaban alertas, que no se habían dado cuenta de lo que sucedía. El mundo en el presente está dormido, Juan dice: “En los brazos de los impíos”. En otras palabras, el mundo es como un bebé pequeñito. Y el diablo tiene al mundo dormido, y nos está diciendo: “No presenten la Palabra de Dios en una manera tan dura, tan fuerte. Ustedes los van a despertar. Y él no quiere que ellos se despierten. Y eso es precisamente lo que nosotros estamos tratando de hacer. Que se despierten todos. Hablar del juicio que se acerca, pero también mencionar que hay una redención para todo aquel que se vuelve a Cristo. Este es verdaderamente un Salmo magnífico. Veamos ahora lo que dice la segunda parte del versículo 5:

5ª No hizo uso de sus manos ninguno de los varones fuertes. (Sal. 76:5b)

Cuando uno se despierta así sobresaltado, era como lo que ocurrió en los días de Gedeón, cuando los madianitas se despertaron y oyeron el sonido de las trompetas y vieron las luces en el ataque de Gedeón. Ellos se dieron cuenta de que habían sido atacados, pero no podían ni siquiera encontrar sus espadas, por lo menos algunos de ellos. Y el versículo 6, dice:

6ª A tu reprensión, oh Dios de Jacob,

El carro y el caballo fueron entorpecidos. (Sal. 76:6)

Este es el tiempo cuando Él viene, y se nos dice aquí: *Glorioso eres tú*. Isaías escribió en referencia a esto, allá en el capítulo 60 de su libro, versículo 1, diciendo: *Levántate, resplandece; porque ha venido*



Salmos

Salmos 76, 77 y 78

Programa No. 0671

tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. A veces se canta eso durante la Navidad, y en realidad eso no tiene ningún cumplimiento en Navidad, el nacimiento de Cristo. Será cumplido cuando Él regrese una vez más a esta tierra. Y ese será un gran día, pero aún está en el futuro. Luego en Isaías, capítulo 4, versículo 5, dice: *Y creará Jehová sobre toda la morada del monte de Sion, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas; porque sobre toda gloria habrá un dosel.* Y eso nos habla de aquel día que vendrá. Habrá una clase de gloria, por supuesto, en la persona de Jesucristo.

Ahora, aquí en este Salmo se nos habla de un día de venganza. Que llega un día de venganza de nuestro Dios, y vemos esto en los versículos 7 al 9, leamos:

⁷Tú, temible eres tú;

¿Y quién podrá estar en pie delante de ti cuando se encienda tu ira?

⁸Desde los cielos hiciste oír juicio;

La tierra tuvo temor y quedó suspensa

⁹Cuando te levantaste, oh Dios, para juzgar,

Para salvar a todos los mansos de la tierra. (Sal. 76:7-9)

Porque el gran día de su ira ha llegado; y ¿quién podrá sostenerse en pie? Eso es lo que dice el apóstol Juan, allá en Apocalipsis, capítulo 6, versículo 17. Todas las cosas serán puestas bajo sus pies. Ahora, en el versículo 10 leemos:

¹⁰Ciertamente la ira del hombre te alabará;

Tú reprimirás el resto de las iras. (Sal. 76:10)

Dios dice eso. Él permite que el hombre se aleje hasta cierta distancia, nada más. Y pensamos que durante la Gran Tribulación, Él quitará todo lo que está restringiendo ahora, y permitirá que el hombre



Salmos

Salmos 76, 77 y 78

Programa No. 0671

vaya hasta el mismo límite. Pero en el presente el hombre está siendo restringido. ¿Y quién es aquel que lo está restringiendo? Bueno, el Espíritu Santo. ¿Quién más podría restringir el mal en el presente? *Ciertamente la ira del hombre te alabará.* Dios es quien provocará la ira del hombre, y si no lo alaba a Él, entonces no dejará que eso suceda, digamos de paso. Luego se nos dice en el versículo 11, de este Salmo 76:

¹¹Prometed, y pagad a Jehová vuestro Dios;

Todos los que están alrededor de él, traigan ofrendas al Temible. (Sal. 76:11)

Esta es la época cuando el salmista nuevamente dice que Su pueblo está deseando el día de Su poder. Este es un gran Salmo.

Y así llegamos ahora, al Salmo 77, y este es un Salmo para Jedutún. Usted recuerda que Jedutún era un músico y aquí es el músico principal, y este Salmo fue escrito por Asaf, sea para interpretarlo o para cantarlo. Este es un Salmo que revela que ha llegado la hora de estudiar profundamente el alma, a causa de la perplejidad de la mente del pueblo de ese día. La fe tiene sus problemas, y la fe puede hallar la solución, y usted puede darse cuenta en la forma en que comienza este Salmo; los versículos 1 y la primera parte del versículo 2, dicen:

¹Con mi voz clamé a Dios,

A Dios clamé, y él me escuchará.

^{2a}Al Señor busqué en el día de mi angustia; (Sal. 77:1-2a)

Tenemos que decir aquí que este es un buen momento de buscar a Dios, en el día de hoy, día de la angustia. Es bueno clamar a Dios en el día de la angustia, y *él me escuchará* dice el salmista. Dios le escuchará a usted, amigo oyente, si usted tiene dificultades. Usted puede dirigirse a Él. Él es real. Uno puede escuchar a muchos solistas cantando ese himno: “Él es real”. Y nos preguntamos a veces ¿cuál es la diferencia que existe entre la forma en que lo cantan y la forma en que viven? Amigo oyente, Él



Salmos

Salmos 76, 77 y 78

Programa No. 0671

es real, pero no es porque nosotros cantamos así, ni tampoco es porque está escrito aquí; porque uno se puede dar cuenta de esto por sí mismo. Él ya nos ha dicho: *Gustad, y ved que es bueno Jehová.* (Sal. 34:8) Usted, amigo oyente, puede probar esto. Ahora, él dice aquí en el versículo 2, de este Salmo 77:

²Al Señor busqué en el día de mi angustia;

Alzaba a él mis manos de noche, sin descanso;

Mi alma rehusaba consuelo. (Sal. 77:2)

No creemos que el salmista se esté refiriendo aquí a algo físico, sino que el dolor, la herida se encontraba en su propia alma, digamos de paso. Luego en la primera parte del versículo 6 dice:

^{6a}Me acordaba de mis cánticos de noche; (Sal. 77:6a)

Esto es algo maravilloso que uno pueda cantar en la noche. No queremos decir que uno deba cantar en voz alta y despertar a todo el mundo, pero sí que uno pueda recordar un cántico en la noche. Durante la noche es cuando uno se despierta y los temores se hacen bien presentes. Los problemas parecen mucho más grandes de lo que son en realidad. Todo en la oscuridad parece mayor de lo que realmente es, y es entonces cuando uno se preocupa; pero, usted amigo oyente, puede decir como el salmista: *Me acordaba de mis cánticos de noche.* Esto es algo glorioso. Luego tenemos unas preguntas llenas de perplejidades. Veamos en los versículos 7 al 9, de este Salmo 77:

⁷¿Desechará el Señor para siempre,

Y no volverá más a sernos propicio?

⁸¿Ha cesado para siempre su misericordia?

¿Se ha acabado perpetuamente su promesa?

⁹¿Ha olvidado Dios el tener misericordia?

¿Ha encerrado con ira sus piedades? (Sal. 77:7-9)



Salmos

Salmos 76, 77 y 78

Programa No. 0671

Podríamos decir que aquí tenemos a un ateo bastante práctico; pero el caso es que nosotros nos hemos hecho las mismas preguntas. Quizá usted también las haya hecho, amigo oyente. Usted sabe que hay muchos de nosotros en el presente que somos creyentes, pero que practicamos el ateísmo de alguna forma. Actuamos como si Dios no existiera, como si Él no escuchara nuestras oraciones, como si Él no prestara atención, como si nos hubiera hecho a un lado, y que ya no está a nuestro favor, que Él ya no expresa Su gracia. Pero, amigo oyente, Dios es bueno, y Él quiere demostrar Su gracia en usted. No interesa lo que usted haya hecho, Dios quiere ser bueno con usted, y quiere demostrar Su gracia. Este Salmo nos alcanza allí mismo donde vivimos, y nos dice cuán bueno Dios es. Sigamos ahora adelante con el versículo 13, de este Salmo 77:

¹³Oh Dios, santo es tu camino;

¿Qué dios es grande como nuestro Dios? (Sal. 77:13)

Usted recuerda que así fue como comenzamos esta sección, es decir, la sección de Levítico de los Salmos. Dijimos que lo que se destacaba aquí era la santidad de Dios, porque todo estaba afirmado en el santuario, en el lugar santísimo. Ahora, en el versículo 13 dice, leamos una vez más:

¹³Oh Dios, santo es tu camino;

¿Qué dios es grande como nuestro Dios? (Sal. 77:13)

Y eso es algo que necesitamos reconocer, y creemos que los creyentes en la actualidad deberíamos seguir juntos, *no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre*, según dice el escritor a los Hebreos en el capítulo 10, versículo 25. Se nos dice que debemos reunirnos con el pueblo de Dios. Ahora, Dios no quiere dejarnos a usted y a mí solos en una esquina y que disfrutemos de la Palabra de Dios por nosotros mismos, pues, estamos aquí para compartir la Palabra de Dios con otros y así podemos crecer juntos y además compartir de Sus bendiciones. Así que el camino de Dios está en Su santuario. Si usted quiere encontrar respuesta a sus preguntas, entonces debe reunirse con el pueblo de Dios.



Salmos

Salmos 76, 77 y 78

Programa No. 0671

En cierta ocasión había un joven que reunió a un grupo de personas para tener una clase bíblica. Se reunían en un lugar desértico, en una ciudad muy pequeña. Él era un empleado del banco y se había reunido con un grupo de hombres para estudiar la Palabra de Dios. Y comentando en cuanto a la clase, decía: “No estamos recibiendo la Palabra de Dios en nuestras iglesias y dijo, nos hemos reunido, precisamente para estudiar la Palabra de Dios”. Ahora, amigo oyente, permítanos aclarar que hay muchas iglesias buenas en el presente.

Permítanos compartir con usted una carta, que por lo general lo hacemos al comienzo del programa, pero esta persona que nos escribió dice: “Yo soy una madre creyente con cinco hijos que Dios nos ha dado para guiarlos para Él. Todos ellos son salvos, con excepción del más pequeño que solamente tiene 17 meses. Nosotros somos afortunados al ser miembros de una Iglesia que enseña de la Biblia y donde el Pastor es guiado por Dios en lugar de por los hombres. Él es uno de esos hombres preciosos de Dios que ha sido rechazado y su vida amenazada a causa de su osadía por Dios”.

Amigo oyente, permítanos decir que nuestra copa rebosa de gozo al contemplar la obra de Dios en el corazón de la gente, porque Él puede cambiar sus vidas. Amigo oyente, lo que dice esta carta que acabamos de leer, es algo fuera de lo común en el presente, y esa es la razón por la cual la habíamos guardado para una ocasión como esta, ya que escuchamos mucha crítica de las Iglesias, y queremos hacerle saber que hay muchas Iglesias hoy, que creen lo que la Biblia, la Palabra de Dios dice, y están firmes. Así es que, si usted se reúne con un grupo de personas donde la Palabra de Dios es predicada y enseñada, sabemos que usted podrá crecer de esta manera y hallará la respuesta a muchas de sus preguntas. También creemos que usted podrá encontrar la respuesta a alguna de sus preguntas, por medio de este programa. Usted se podrá dar cuenta por la carta que hemos presentado, que Satanás es muy sutil en la forma de su ataque, él no ataca la Biblia de una manera muy directa; él ataca a los hombres que están poniéndose firmes por la Palabra de Dios. Ese ha sido su método siempre, podemos afirmar. Luego, el salmista sigue diciendo en los versículos 16 y 17, de este Salmo 77:

¹⁶Te vieron las aguas, oh Dios;



Salmos

Salmos 76, 77 y 78

Programa No. 0671

Las aguas te vieron, y temieron;

Los abismos también se estremecieron.

¹⁷Las nubes echaron inundaciones de aguas;

Tronaron los cielos,

Y discurrieron tus rayos. (Sal. 77:16-17)

Y aquí tenemos algo que tiene que ver con el mar. Leamos los versículos 19 y 20:

¹⁹En el mar fue tu camino,

Y tus sendas en las muchas aguas;

Y tus pisadas no fueron conocidas.

²⁰Condujiste a tu pueblo como ovejas

Por mano de Moisés y de Aarón. (Sal. 77:19-20)

Esto se refiere específicamente a Dios, cuando Él los guio a través del Mar Rojo. Y Dios es capaz de liberar a esta gente en el presente de la avalancha de ateísmo y falta de ley, y de la inmoralidad que están sufriendo. Creemos que este es un cuadro de esos.

Y llegamos ahora al Salmo 78, es un Salmo histórico, y usted puede ver aquí el fracaso del pueblo y la fidelidad de Dios. Es un Salmo maravilloso, y es un llamado a Dios para que escuche y conteste las oraciones. En el primer versículo, leemos la primera parte:

^{1a}Escucha, pueblo mío, mi ley; (Sal. 78:1a)

Por supuesto que tenemos en primer lugar el llamado de Dios a Su pueblo. Y Él pide que ellos le escuchen. Luego en los versículos 9 y 10 leemos:



Salmos

Salmos 76, 77 y 78

Programa No. 0671

⁹Los hijos de Efraín, arqueros armados,

Volvieron las espaldas en el día de la batalla.

¹⁰No guardaron el pacto de Dios,

Ni quisieron andar en su ley; (Sal. 78:9-10)

Esa es una referencia directa, cuando Efraín no fue a la batalla y Dios tomó nota de ello. Esto es algo bastante interesante y muy destacado, amigo oyente.

Cuando uno observa en este Salmo 78, la sección que empieza con el versículo 17, puede darse cuenta del fracaso del pueblo de Dios; era Israel en ese entonces, es la Iglesia hoy, pero la fidelidad de Dios está en todo esto. Notemos lo que dicen los versículos 17 al 19:

¹⁷Pero aún volvieron a pecar contra él,

Rebelándose contra el Altísimo en el desierto;

¹⁸Pues tentaron a Dios en su corazón,

Pidiendo comida a su gusto.

¹⁹Y hablaron contra Dios,

Diciendo: ¿Podrá poner mesa en el desierto? (Sal. 78:17-19)

Eso, nuevamente podemos decir, que es un ateísmo práctico en el presente, aun de parte del pueblo de Dios. ¿Qué fue lo que hizo? Leamos ahora, el versículo 25:

²⁵Pan de nobles comió el hombre;

Les envió comida hasta saciarles. (Sal. 78:25)



Salmos

Salmos 76, 77 y 78

Programa No. 0671

Les dio todo lo que necesitaban y aún así, amigo oyente, ellos estaban dudando y criticando a Dios. Como usted puede apreciar, este es un Salmo maravilloso, y también es un Salmo bastante largo, y hasta aquí no más podemos llegar nosotros hoy. Sin embargo, queremos mencionar al terminar, lo siguiente: Este es un Salmo que cubre la historia de este pueblo, es un Salmo histórico y trata de la época de la salida de Egipto hasta David, y en los versículos 70 al 72, leemos:

⁷⁰Eligió a David su siervo,

Y lo tomó de las majadas de las ovejas;

⁷¹De tras las paridas lo trajo,

Para que apacentase a Jacob su pueblo,

Y a Israel su heredad.

⁷²Y los apacentó conforme a la integridad de su corazón,

Los pastoreó con la pericia de sus manos. (Sal. 78:70-72)

Ese es Dios, amigo oyente. Dios fue fiel para con ellos y Él es fiel para con nosotros en este día, amigo oyente. Y aquí vamos a dejar por hoy. Dios mediante, en nuestro próximo programa, comenzaremos a estudiar el Salmo 79. Y confiamos que usted también nos acompañe mientras recorremos este Salmo. Mientras tanto, le aconsejamos que usted lea ese Salmo y los Salmos siguientes y se familiarice así con el contenido de ellos, para que esté mejor preparado para nuestro próximo estudio. Hasta entonces, pues, amigo oyente, que el Buen Pastor, el Señor Jesucristo guíe su vida en todo tiempo, es nuestra ferviente oración!